

2025

INSTINTO MEMORIA REFLEXIÓN



MARGREDEL GUERRERO



**Sistema de
Editoriales
Regionales**

INSTINTO
MEMORIA
REFLEXIÓN

©Instinto, Memoria, Reflexión.

©Margredel Guerrero

Colección: **Los cantos vivos**, Serie Azul - Poesía

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399.

Correos electrónicos

comunicaciones@fepr.gob.ve

editorialelperroylarana@fepr.gob.ve

sistemadeimprentasapure@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve/mppc.

Depósito Legal: DC2025001813

ISBN:978-980-14-5862-3

Sistema Nacional de Editoriales Regionales, Apure
Calle Comercio, Casa de Bolívar, Frente Tribunales
Municipio San Fernando, 7001

Edición: S. E. R. Capítulo **Apure**

Diseño general y diagramación: Juan Carlos Villota

Corrección: A cargo del autor

Portada: Dr. Pedro S. Belisario Guerrero, Fotografía digital,
La Guaira 2019

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA



Ministerio del Poder Popular para la **Cultura**

CULTURA



MARGREDEL GUERRERO

INSTINTO
MEMORIA
REFLEXIÓN

Fundación Editorial El perro y la rana
Sistema de Editoriales Regionales Apure
San Fernando de Apure - 2025

El Sistema de Editoriales Regionales es un proyecto impulsado por el Ministerio del Poder Popular para la Cultura a través de la Fundación Editorial El perro y la rana. Tiene como objeto fundamental brindar una herramienta esencial en la construcción de las ideas: el libro. Este sistema se ramifica por todos los estados del país, donde se encuentra un equipo de editores que le da paso a la publicación digital de autores, principalmente inéditos.



Agradecimiento

*Éste poemario lo dedico a mi compañero de vida,
Pedro*

*y a mis hijos:
Rodolfo, Flavia, Soraya, Mónica, María y Pedrito.
Quienes siempre me han apoyado y creido
en que lo que escribo es valioso.*

*Una persona muy especial y que me
dio su apoyo incondicional fue mi hijo amado Pedrito,
quien partió a otro plano espiritual,
pero sé que desde donde esté
seguirá enviando sus bendiciones.*

*A todos ellos va este libro
hecho en el otoño de mi vida.
¡Con el corazón en carne viva!*

Sueño sideral

El sonido de la lluvia
revive mi niñez,
danzo sin tiempo
entre fantasías
sucesivas,
con la certeza
de mi historia.
Sueño con espacios
siderales,
con seres traslúcidos
llevados en alados corceles
en tiempos perdidos.

Esperanza

Pasa la esperanza
en la sonrisa de un niño
de rostro angelical
una frase extraña
en labios extranjeros
y una mueca propia
de un ser depresivo.
Una madre muestra
su seno de plata
amamanta a una beba
de cabello azabache.
¡Es la vida
que pasa incesante!

Soy mi ideal

Ojalá pudiera oír gritar
a alguien que hablara
de sus deslices,
que contara que no fue
el ser etéreo que todos vieron.
No he encontrado aún
una sola persona que hable
de sus infames actos
cometidos un día, dos, tres,
meses, años.
Quizás sea una inadaptada
en medio de este mundo
que se mueve con máscaras.
No sé si fui vista como payasa,
Tal vez fui motivo de risa
por mi modo de vida.
No me importó
si anduve despeinada
si mi vestido tenía arrugas.
No me importó
si no llevé un apellido
que confiere estatus.
¡Soy mi ideal!
No deseo ser el ideal
que otros aparentan ser
nunca me importó

contar mis pecados
que sí me vieron. ¡Bah!
A medida que envejezco
veo con claridad la hipocresía
de una sociedad
que vive de apariencias,
cortinas de humo
que no dejan ver
sentimientos ocultos.
Soy pecadora
y díganme
¡Quién no lo es!

Mi yo interior

Paso mi mano por la cara
reconozco cada surco
que deja la historia
en mi frente.

Escondo mis miedos
que tratan de escapar
para quebrar mi espíritu.

Palpo mis brazos flácidos,
cansados
y mis manos callosas
que señalan vivencias.

Toco mis piernas y mis pies,
héroes de mi andar
incansable.

Soy yo, agotada,
envejecida en mi exterior.

Soy yo, en mi interior,
instinto, memoria y reflexión.

Procuró entender

Procuró entender
que las cosas
no tienen respuestas
y que la esperanza
camina firme
con la felicidad
a su lado.

Disfruto la vida sencilla
que me ofrece el alba
que permite ver el brillo
del sol
y con suavidad sus rayos
penetran en las divinas aguas
del río que atraviesa
raudo la ciudad.

Una brisa placentera
acaricia mi rostro envejecido
y mueve mis sentidos.

Ya llega el sol majestuoso
y comienza la vida
en la ciudad bulliciosa.

Los pescadores brindan
sus argénteos pescados
y hay sabrosas frutas
de colorido agradable.

Allá va el lechero
con su licor sagrado.
¡Despierta el llano!

No soy diosa

Conservo el ánimo
y la voluntad
de sobrevivir
aún en los días más regios.
Quizás ayuda
el interés por otros seres
y no por las cosas.
Quisiera saber
si podré resistir al tiempo.
No soy diosa
y mi espacio temporal
puede ser pequeño, grande
o tal vez no exista.
Hago lo que pueda,
saldo las cuentas
con lo que he vivido.
Ofrezco mi sinceridad
y mi mundo espiritual
que es lo que puedo dar.
Le busco sentido
a mi existencia.

El mar existe

Percibo el sonido de las olas
cuando chocan con las rocas
voy muy atrás en el tiempo
busco caracoles
a la orilla del mar.
¡He visto el mar!
con mis ojos
de niña consentida
busco en la arena
caracolas que señalan un tiempo.
Siento la brisa
en mi rostro inocente,
imagino un viaje en barco
hasta un mundo perdido
vuelvo a mi realidad
a la llegada de un otoño
y el mar ya no está
y quizás ya no vea
la playa, las piedras
y las caracolas
que permanecen escondidas
y las olas se alejan
y serán mis cenizas
las que vayan a su encuentro
cuando regresen alegres.
¡He visto el mar!

Es la vida

Sentada frente al volante
miro la calle ruidosa
la gente pasa presurosa.
Percibo sus rostros
impacientes y angustiosos
jóvenes gritan
ofreciendo mercancías
niños indefensos lloran
sin entender
que un mundo
desarraigado los espera.
Veo el tiempo,
que pasa invencible
y destruye en segundos
caras que fueron hermosas.
Ojos escrutadores
revisan con detalle
sus valiosos productos
comprados con esfuerzo
del trabajo digno.
Alguien grita
“a la orden, a la orden”,
esperando una respuesta
que no llega.
Es un pueblo que lucha
y no desmaya.
Una anciana pasa,

musitando palabras que acongojan
¡Cosa extraña, nadie sonríe!
Son rostros enigmáticos
cabezas hundidas
mordiendo depresiones.

Eterno descanso

Quisiera descansar
en un sitio sereno
donde solo se oiga
el susurro del viento
donde la calma
penetre mis huesos
donde el petricor
perfume el ambiente.
Quisiera descansar
con tu mano enlazada
en la mía.
Correr y correr,
sin llegar al final.
Volar y volar,
sin tiempo sin espacio.
Los dos fulgurantes
como estrellas fugaces
perdiéndose en la nada.

Soledad

Soledad
palabra bendita
de recuerdos agradables.
Una casa
de amplios corredores
que albergan niños
ávidos de conocimientos,
un árbol con mangos
que cuelgan en ramas
como brazos que acogen
hijos agradecidos.
Me obligo a no desmayar
ante los avatares del tiempo
que aniquila conciencias
y no permite
equilibrar sentimientos.

Mutación

Me he sentido
una cosa frágil
tal vez he sido
un escarabajo
que se escondió debajo
de una hoja.

Viví hace millones de años
con mi coraza impenetrable
y ahora mi rostro se quiebra
se llena de roturas
que esconden amarguras.

Tal vez soy un fenómeno
no soy del montón
camino mirando al cielo
buscando respuestas
a mi mutación.

Soy la que soy,
de cara al mundo.

Odio la violencia sexista
soy independiente y creativa
¡Mi vida es una metáfora!

Luna de papel

Hoy escucho
mi mundo interior
apoyada en los recuerdos
de niña que quiere
un pedazo de luna.
Hoy deseo que el mar
no escape
de mis pensamientos
de mujer que quiere
vencer el tiempo.
Hoy espero serena
mi destino inexorable.

Viajera incansable

Disfruto mi soledad
que me hace viajar
hacia infinitos lugares.
Imagino un paraíso de princesa
a veces soy viajera en el espacio
venciendo el tiempo, depredador
de todo lo que toca.
Medito acerca de un futuro
que se presenta aciago.
En mi mente revolotean sonidos
que son estridentes,
confundidos con bruscas voces,
de vecinos alterados.
Ahora vuelve el silencio
las imágenes atraviesan
hemisferios cerebrales
familia, amigos, seres sin rostros,
desfilan presurosos
sin voces que las guíen.
Alcanzo a ver guitarras
que una vez animaron fiestas.
Allí está la humanidad,
humanidad que espera
un camino hacia la paz.

Paso del tiempo

Sentada en la plaza
veo pasar la humanidad,
desplazada,
en ojos de amargura,
taciturna, pensativa.
Pies que tiemblan
al paso del tiempo
cuerpos doblegados
por el peso del dolor
rostros marchitos
con surcos dibujados
por la mano opresora
que jamás sintió amor.
Me alejo no hay manera
de devolver el tiempo.

La lluvia

La lluvia intensa
aflora sentimientos ocultos.
Cada nervio es recorrido
por recuerdos placenteros.
La ciudad, pequeña, humana,
transformada en espacios cristalinos
donde todo es alegría.
Detrás de mis cristales
cae ruidosa la lluvia
barriendo melancolías
que rozan mis sentidos.
La tarde se adormece
con el murmullo del viento.

El olor de mi lar

Donde quiera que ando
llevo los olores y sabores
de mi casa materna.
El humeante café
alegre y glamoroso
que despierta emociones
y hace olvidar tristezas.
La avena cargada de canela
alimento sagrado
igual que la cebada
protectora de inocentes.
El olor a frescura
de limoneros y naranjos
¡aún percibo su divino aroma!
regalo de los dioses.
Mis pensamientos vuelan
a esa etapa de sueños.

Imperfección

Desde mi escondite
veo el mundo en imágenes
que presentan seres
provistos de imperfecciones
guardianes de selvas de hormigón
seres robotizados
que marcan un tiempo
en pieles bronceadas
que ocultan sentimientos.
Veo catedrales
con auras especiales
que viven su pasado,
su presente y su futuro.
Piedras que albergan una historia
de guerras religiosas.
Desde mi escondite
lucho con mis miedos
que perturban mi existencia
y me acercan a mi fin.

Sagrada poesía

Invoco los espíritus
que animan la poesía
y quiero dejar en cada letra
el testimonio de mi amor,
mi pasión por la escritura.
Mi humilde victoria
evidencia la afirmación
de la existencia humana.
Es la poesía
que abriga mis miedos
y esconde los fantasmas
que me acosan.
Mis sueños vuelan
en la profundidad
de la silente noche.

Es sábado

Sábado ya
Pasa el tiempo,
riguroso, firme,
depredador de la existencia.
Nuestras vidas van siendo marcadas
por surcos inclementes.
Sábado ya,
los sueños van quedando
atrás como testigos
de una historia grabada
con fuego en nuestra piel.
¡Sábado ya!
día de fiesta en almas juveniles
¡Sábado ya!

Infinito

La figura translúcida de mi padre
camina hacia espacios siderales
entre nebulosas que juegan
desafiando a la luna.

El color del sol
es más fosforescente
al paso de los seres
que acompañan a mi viejo.
Seres congelados en el tiempo
que deambulan esperando almas
para ir al infinito
donde todo es alegría.

Llanto en verano

Quiero llorarte sola
un día completo
escalar la montaña más alta
sentarme en la cima
y dejar caer las lágrimas
hasta llenar el valle.

Quiero llorarte así
un río de lágrimas
que se una al mar
y desde la cima
pueda gritar tu nombre
y que mi grito resuene
por todos los siglos.

Quiero llorar pero no ahora,
es tiempo de adviento,
hay frío y tristeza.

Voy a llorarte a escondidas
cuando comience el verano
y desde la playa
sentir que una ola
baña mi rostro
y borra mis lágrimas.

Quiero llorarte sin sollozos
sin que nadie se entere
sin dejar huella alguna
sumida en el silencio
sin espacio, sin tiempo.

Mi viejo amigo del alma

Esos tus cabellos
blancos, bonitos.
Ese hablar cansado
profundo.
Ese que me lee
todo lo que escribo
y me enseña tanto
del bizarro mundo.
Esos pasos lentos
caminando siempre
a mi lado
ya tus pies corrieron
tanto por la vida
mi querido viejo
mi amigo del alma.

Angustia existencial

Palabras que traducen,
terribles sentencias
monólogos que se esconden
en cerebros aturdidos
por la angustia de no saber
si la existencia es efímera.
Búsqueda frenética,
de una felicidad
que parece escaparse
día a día.
Tiempo depredador
que hace trizas la esperanza.

Yo lo sé

Sé que estas cerca
tu caricia en mi rostro
y tu voz lo confirma.
Sé que volveré a verte
ya en sueños te veo
sonrías y acaba mi tristeza.
Sé que no quieres ayes
aunque deseo gritar.
Sé que tu luz incandescente
da vida a la prole
quienes siguen tus huellas
sagradas e imborrables.

Náufrago del tiempo

A veces el tiempo,
nos deja pequeñas cosas
en papeles guardados
en gavetas celestinas
y hurgamos
como ladrones que acechan
detrás de una puerta.
Papeles con frases borrosas
como hojas mustias
llevadas por el viento
y al recordar lloramos
cuando nadie nos ve
y sonreímos como niños
que maman con ternura.
Una lluvia alegre
borra mi tristeza
y aparece tu figura
que me vuelve a la vida
¡náufragué feliz en tu tormenta!

Miedo interior

En el silencio de la madrugada
las palabras hacen su entrada
en mi envejecido cerebro.

Palabras que traducen
la conciencia de mis miedos
del interior de mi alma.

Ese espacio en que todo es silencio
en donde no hay sonidos.

Allí dibujo rostros,
íntimos momentos
palabras que gritan en mi interior
que solo se silencian
ante la música
que apega los recuerdos.

Te convierto en mi sol
que ilumina mi vida.

Voy a añorarte
cada segundo
miro al dolor y abro la puerta
para despedirlo.

¡Merezco la esperanza!

El sabor de las cartas

El sabor de las cartas
es cada vez más salobre
sabor a mar, a algas,
que se aferró a mis sueños.
Caracoles que bailan
una danza extraña
que hace enmudecer
el tiempo
que desgasta horizontes.

El sabor de tu piel
es cada vez más salobre,
tu sonrisa de niño
quedó grabada en mis entrañas
de mujer solitaria
que es hija de la ola.

Vuelvo a mi origen
a través de tus líneas
solo pido que el tiempo
no arrugue mi esperanza.

Búsqueda infinita

Busco mi voz
entre los tiempos
confío en mis instintos
de mujer que venció
la primavera;
que se mira al espejo
y no le teme
al rostro, regalo del otoño
que vive apagada a su sombra
que será su amiga inseparable
y calma sus miedos a las Parcas
que marcan su destino.

Soy viajera en sueños
a espacios siderales donde habitan
seres imaginarios,
andróginos, luminosos
y mi voz llega a ellos
como susurro que lleva el viento
atravesando tempestades
hasta el plano celestial
donde todo es quietud
e infinito descanso.

El espejo no miente

Hoy rechacé la imagen
que el espejo me muestra
_ ¡Esa no soy yo! _
Y vi que me sentí
más joven y lo dijeron
mis ropas.

Esta es la que importa
la que aún conserva
la sonrisa que atrapó
corazones.

La que aparece
al espejo en el presente
no acabará mis recuerdos
y no quiero saber
de una imagen borrosa
de cartón piedra
con la piel mustia
y el dolor en los ojos
de mirada perdida
en espera de alguien
que ya no vendrá.
Quiero ese rostro joven
de luna de fresa.

Humildad perdida

Al final de la vida
renace la esperanza
de encontrar la humildad
entre la bulliciosa
ciudad caótica.
La humildad busca colarse
y solo consigue que la escondan
en cerebros brillantes
envejecidas por la angustia
de saberse sabios.
Al final de la vida
volveré a mi humildad de niña
y podré contar
que vi quemar
el último leño de mi hogar.

Danza del tiempo

Son solo circunstancias
que trastocan mi partida
hacia mundos desconocidos
que me atraen desafiantes.

Solo sabré esperar
con jobiana paciencia
cuando llegue mi hora
de dejar mi existencia.

He sabido
De la intensidad de mi pasión
por las cosas sagradas.

He atravesado espacios
Impenetrables.

He conocido el sabor
de la lujuria
con su máscara de monja.

Ahora a la vera de un camino
luminoso que descubro
paso a paso
imagino acompañantes
que hace tiempo se fueron,
familiares y amigos
que mi mente no borra.

Allí están,
abrazados en mi memoria.

Piedra preciosa

Buscaba una palabra
para un verso
y no pude encontrarla
en mil vocablos viejos.
Vino a mí el término
“piedra” y pienso en ti
porque piedra es Pedro
y no se me ocurre nada.
Busco mi inspiración
y solo miro al techo envejecido.
Te sigo viendo en formas
que aparecen en nubes
no sé que paso con las musas
que partieron.
Sigo pensando en ti
cuando me veo al espejo
y toco mi cabello,
te veo con tu pelo ensortijado
te imagino de niño
si te crecen los bucles
¿Quién te peinaría?
Sigo pensando en ti
¡cómo olvidarte!
Oigo tu voz que me nombra.
La noche se hace más oscura
el silencio crece
y ya no estás.
Sigo pensando en ti.

Silencio

Otra noche me encuentra
pensativa.
Llegan los recuerdos
a mi cama
y se hunden
en mi almohada.
Me gusta la noche
cuando sale la luna
para congraciarse
y deja que la tenue luz
penetre lentamente
mis sentidos.
Es ahí cuando acaba
mi silencio
y resuena con fuerza
mi corazón palpitante.

Esperanza de paz

Se arrodilla la inteligencia
al servicio del odio
Y de la represión.
¿Cómo lograr
Que la paz ilumine
corazones despiadados?
La esperanza esta oculta
en cerrojos plateados.

Despierta la vida

El silbido del viento
despierta mis sentidos
Las miserias humanas
escapan a lugares lejanos
de donde no volverán,
o vendrán convertidas
en gigantes
con corazas cristalinas.
Pasa la mañana
cargada de esperanzas
sin ilusiones vanas
recorren los caminos.
Despierta feliz el carpintero
al recuerdo
de su divino mentor.
Despierta al toque de la diana
el humilde defensor
de la patria liberada.
Despierta el salvador de vidas
ayudado por la grey
que presurosa acude
a rezar en demasía.

Sentada frente al mar

Si pudiera vivir frente al mar
sería la cura total a mis males
me sentiría liberada
correría descalza por la playa
vestiría ropa ligera y fresca
sin tener en cuenta
colores ni telas ni combinaciones.
Pasaría horas sentada
jugando con la arena
y mi piel cambiaría
a un moreno color
y no me importaría
si se labra de arrugas.
Mi cabello muy blanco
peinaría con mis dedos.
Como hacia cuando niña,
buscaría la soledad
y mis miedos se irían
solo de contemplar
el infinito mar.

Final

Un día me enteraré
del porqué de tu silencio
tal vez sea
en el último segundo
de mi vida.

Ese día estaré despojada
de tristezas y alegrías
y entenderé la razón
de tu inexplicable adiós.

Ese día recordaré
nuestros juegos
de amorosos hermanos
y vendrán las hormigas
a escuchar tus canciones
y pescarán en barquitos
de sonrientes hojitas.

Recordaré la lluvia
mojando nuestros rostros
y sonará una flauta
para alegrar la tarde
en que feliz vendrás
y tomarás mis manos
entrelazando dedos
que emocionados tiemblan
en señal de ternura

y mis viejos reirán
al vernos como siempre
unidos como hermanos
y un beso en la mejilla
y una mirada dulce
serán señal de amor
que nunca morirá.

El color del tiempo

Pienso que nos mató
el tiempo y la ausencia.
Esas pequeñas cosas
que deja un pasado
que no volverá,
están en un álbum de colores
que reposa olvidado
en un baúl escondido
como alguien que nos mira
por una rendija
cuando lloramos en silencio
sin que nadie conozca
el porqué de las lágrimas.

Te extraño

Extraño tu casa
llena de recuerdos
tu rostro de niño
que se quejó a la luna.
Extraño tu llanto
que bañó mi mano
en madrugadas febriles.
Extraño mi otra
que viaja en la ola
que se cubrió de esperanza.

Regresión

Todo da una sensación
de agradable plenitud
más allá de sonidos estertóreos
que tratan de penetrar
la profundidad de mi cerebro.

Es madrugada
escucho el sonido de la lluvia
y sueño despierta
con vidas en espacios siderales.

Sueño volver a la niñez
llevada en corceles alados
en una danza sin tiempo
en una sucesión de fantasías
con seres fantasmales
perdidos en el tiempo
con la certeza
de una historia sin fin.

Sublime soledad

Soledad que me hace viajar
en tiempos y espacios extraños.
El mar aparece impasible
con oleajes que quisieran
llevarme sin rumbo
hacia inexplorados sitios
donde no llega el ruido
de las bestias.

Soledad que necesito
para percibir la música
celestial
que se anida en las hojas
movidas por el viento
que las hace gemir.

Soledad, cómplice amiga
de arcanos secretos
que guardo fielmente
con celo de felino.

Soledad, dame tu mano
y llévame contigo
a mundos siderales
trasmutada en cometa
hurgando en cada estrella
hasta encontrar los seres
que partieron
a brillar a otros mundos.

Huellas en el alma

Una hoja es una promesa
sobre la que se construye
memoria y sensaciones.
Hojas y lápices son escenarios
donde se materializan
los espíritus
en forma de palabras
o dibujos
o trazos.
Son ellas las promesas
que un día serán oídas
cuando no tengamos voz.
Quiero escribir
sobre un amante que deja huellas
en las copas de vino,
en las sábanas, en la piel
como signos impresos
que hieren y corren aprisa
quizás a huir de la soledad.
No hay sitio para el miedo
no hay que retroceder
ni quedarse de piedra
ni creer que el amor se acaba.

La humanidad vence

Los años difíciles
tienen cura
cuando parece que se cae
el mundo,
cuando parece destrabarse
el cielo,
y lanzar su rabia contra
la humanidad.

Te pido que escondas
tus miedos
y no te rindas.

Resiste con tu alma inocente
tu alma de niña
no será tomada
resiste
los días terribles
los vencerá el amor
que renace en cada corazón
cada minuto en cada nueva vida.

No quiero rendirme
a pesar de saber
que mi otoño ha llegado.

No me rindo ante la despiadada muerte,
que quisiera llevarse
la humanidad entera.

No te rindas, no me rindo

juntos, la corona caerá,
sus espinas no causarán más daño.
La corona imperial no traerá dolor
vencerá el amor
así que no hay final
Resistir es vencer.

Etapa final

No puedo saber
que tiempo le queda
a mi alma.

No puedo saber
la resistencia
de mi espíritu.

Ignoro la reserva
de mis fuerzas.

No puedo saber
si son inexistentes
o si son escasas.

¡Sólo contemplo
mi existencia!

Como si fuese una obra
inacabada,
que danza entre la bondad
y la maldad.

Ofrezco honestidad
lo que me ayuda a vivir
y que guardo con voluntad
aún en amargos tiempos
y mi ánimo no flaqueó.

Amor fugaz

Amor estás ahí
perdido frente a mi
te miro y no te escucho
mis sentidos vibran
no quiero seguirte.
Amor, sentimiento oculto
no me tientes, vete lejos
donde no pueda alcanzarte.

Gritos al viento

Hay gritos que quisieran
ser liberados
de cerebros que son
como muros de hormigón.
Hay gritos que se vuelven
truenos que crepitan
en un mundo inconsciente.
Hay gritos que nadie
puede oír
porque se los lleva el viento.
Hay gritos, susurros, gemidos,
que se difuminan en la nada.

Niños héroes

Ráfagas en primavera
quebraron futuros promisorios.
En la retina de los niños
quedaron grabadas
escenas de dolor
tímidos quejidos
que hacen llorar los cielos.
Niños de Palestina
niños hombres
niños héroes.
La humanidad tiembla de ira
y asoma su puño solidario
niños buenos,
niños alados
coronados por los cielos.
Las garras de los buitres
causaron sus heridas
monstruos que sudan odio
lanzan dentelladas
y atrapan inocentes.
La cordura escapó
de sus mentes carcomidas
por la irracionalidad
niños de Palestina
¡Los pueblos justos vencerán!

Sin rumbo

Se me olvidó si existe
alguien más
fuera de este espacio
donde ando sin rumbo,
sin norte, sin fin.

Tus manos invisibles
rozan mi piel
que se hace fuego.

Naufrago feliz
en tus recuerdos
y me pierdo risueña
en la tarde lluviosa
que apaga la llama
que ahora yo soy.

Esquizofrenia

Expresivo semblante
atezado de dolor
muestra heridas
de un alma
que no sana.
Joven, de mirada
indescriptible
vencida por creencias divinas
las Eríneas
cambiaron tu rostro
tu mente vaga
en un paisaje mágico
en un marco ilusorio.
Locura que va a un lugar
donde la luminosidad
se difumina.
Locura que animaliza
y destruye
rostros, cuerpos y mentes.

Fuego en la memoria

De navegar en el tiempo
supe que existiré siempre.
Mis pies guardan marcas
de caminos recorridos.
Pasado que jamás será olvido
sino presente.
Historia grabada en plata pura
que se quedó en mi cabello
en que cada hebra
es testigo de una escena.
De navegar tu piel
me olvidé que existe
alguien más
en los mares sin fin
de mis deseos.
Imagino una escena
de dos seres
en la playa de exóticas arenas
quemándonos la piel
unidos en un abrazo.

Cosificación

Sin alma
sin corazón
así aparece
el enemigo invisible
haciendo que el mundo
se estremezca
dejando mudas a las flores
y acobardando al mar.

Paraíso

¡La sabana se vistió de gala!
sobre su alfombra matizada
pasean altivas garzas y corocoras
y su hermosura opaca
a altaneros bueyes
que no descansan
de su arduo trabajo.
¡Sabana inmensa!
¡Paraíso sublime!
Las estepas rusas
envidiarían tu hermosura.
Sabana legendaria
que me hizo temblar
al posar mis ojos en ella.
Tus palmares bendecidos
vivirán siempre alegres
bailando en primavera
y en verano.
En agosto aparecen
imponentes maizales
que una vez vio un poeta
como tribus guerreras
defensoras de su patria invadida.
Ruiseñores, colibríes, canarios, torditos,
forman un coro divino

preparando un concierto
para el niño Dios.
¡Se acerca diciembre!
grita una lechuza
abriendo sus ojos
de luna llena.
Saltan los grillos
al huir de los sapos,
de su caza implacable.
Sabana que se une al cielo
de luminosos atardeceres.
Sabana que me dio vida
Sabana que me dio amor
Sabana que Dios tomó
de descanso al séptimo día.

ÍNDICE

Sueño sideral	9
Esperanza	10
Soy mi ideal	11
Mi yo interior	13
Procuro entender	14
No soy diosa	15
El mar existe	16
Es la vida	17
Eterno descanso	19
Soledad	20
Mutación	21
Luna de papel	22
Viajera incansable	23
Paso del tiempo	24
La lluvia	25
El olor de mi lar	26
Imperfección	27
Sagrada poesía	28
Es sábado	29
Infinito	30
Llanto en verano	31
Mi viejo amigo del alma	32
Angustia existencial	33
Yo lo sé	34
Náufrago del tiempo	35
Miedo interior	36
El sabor de las cartas	37
Busqueda infinita	38
El espejo no miente	39
Humildad perdida	40
Danza del tiempo	41
Piedra preciosa	42
Silencio	43

Esperanza de paz	44
Despierta la vida	45
Sentada frente al mar	46
Final	47
El color del tiempo	49
Te extraño	50
Regresión	51
Sublime soledad	52
Huellas en el alma	53
La humanidad vence	54
Etapa final	56
Amor fugaz	57
Gritos al viento	58
Niños héroes	59
Sin rumbo	60
Esquizofrenia	61
Fuego en la memoria	62
Cosificación	63
Paraiso	64

Colaboradora equipo editorial:
Julia Rosa Urdaneta

Este libro se diagramó
durante el mes de noviembre de 2025
en el Sistema Nacional de Editoriales Regionales
Capítulo - Apure
San Fernando de Apure/Venezuela

Instinto Memoria Reflexión

"Veo el tiempo

“Que pasa invencible”

Desde el Ser instintivo que llevamos dentro, ella se apresura a la brevedad con la que llegamos a esta insistente carne en ciernes que finge eternidad en una misteriosa orden de finitud: nacer, crecer, reproducirse y morir. Margredel canta sin prejuicios y sin miedos sus instintos atávicos desde lo primigenio, de cuando conformaba otras estructuras vivientes "tal vez he sido un escarabajo que se escondió debajo de una hoja. Viví hace millones de años con mi coraza impenetrable".

Medita en el milagro de la memoria, esa cualidad preciada que escasea, que huye y se pierde inexorable e inexplicablemente de tantos cerebros. Es su amplia y preciada virtud. Las remembranzas antiguas y recientes se expanden como Pléyades y orgullosamente puede decir: "Historia grabada en plata pura que se quedó en mi cabello en el que cada hebra es testigo de una escena".

Y en sus contemplativos silencios aparecen páginas blancas que la poseen en filigranas de alegrías, duelos, iras y miedos que le calan el alma; entonces un espejo de obsidiana la refleja, se pierde en el tiempo y no sabe si es mejor recordar el pasado o el futuro o tal vez extraviarse en una cima donde sus ojos inunden de tanto llanto los valles, para decir por fin "¡naufragué feliz en tu tormenta!

He aquí un Ser Humano sin ataduras, sin fronteras, surcando vórtices siderales más allá de las cercanías o las lejanías donde confluyen armoniosamente Instinto, Memoria y Reflexión.

Sistema de Editoriales Regionales

Apure

Margredel Guerrero Maracaibo, Edo. Zulia. 1946





Lada en Educación, mención Letras Hispánicas en 1972. Magíster en Educación inicial, por la Universidad Bicentenaria de Aragua. Vive en San Fernando de Apure desde el año 1972, donde ejerció la docencia hasta su año 2003. Desde niña le interesó la poesía. En ella plasma su amor a sus sueños y esperanzas por ver un mundo sin violencia. Defensora de los derechos laborales y de la mujer, ha participado en congresos y encuentros educativos dentro y fuera del país. Tiene dos libros editados: De Yaruros y Cuibas, editado por el Sistema Nacional de Imprentas Capítulo Apure (año 2009) y, Con el fuego en la memoria , libro de poemas editado por la Fundación editorial El perro y la rana (año 2012). En la actualidad participa como siempre, en actividades políticas, en la defensa de los ideales bolivarianos. Tiene otros trabajos inéditos.



MINISTERIO DEL PODER PÚBLICO DE PARAGUAYA - CULTURA

